

¡BRAVO!

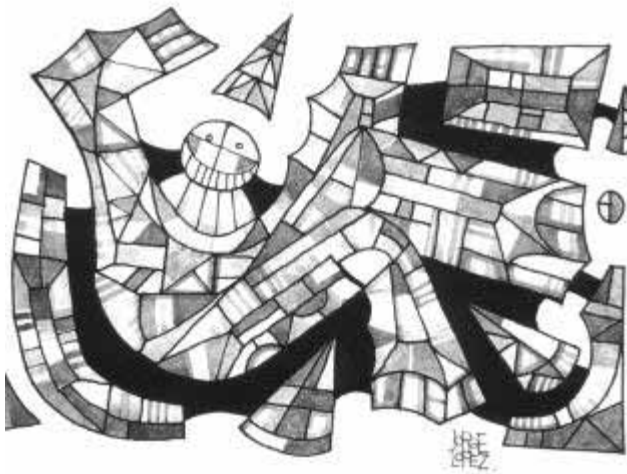
BALDEMAR ALONSO

El imperialismo y sus pretenciosas intenciones de neo-colonialismo, por fin encontró un enemigo digno de él. No se trata de una corriente política opuesta, tampoco de un sistema económico que ponga en peligro los monstruosos emporios erigidos bajo su tutela. Se trata de algo más peligroso y significativo: El fanatismo, flagelo en verdad preocupante. Desafortunadamente, las víctimas de tales flagelos –no podemos excluir al imperialismo de los fenómenos que más daño han provocado a la humanidad misma, tanto como al orden mundial–, han sido y serán personas inocentes.

¿Qué creían los “Líderes del mundo”? ¿Acaso pensaron que enfrentar al islamismo sería lo mismo que extinguir movimientos subversivos de izquierda como en Latinoamérica, Vietnam y África? Sí, nos debe preocupar hasta la conciencia esta nueva oleada violenta, fomentada precisamente por los propios “Líderes” del imperialismo capitalista. 11 de septiembre, 11 de Marzo y quien sabe cuántos onces más vendrán, queriendo ser un poco cabalísticos. España, última nación sacudida por esa gran mordida del tigre islámico, sufre ahora las consecuencias vengativas de un muy atacado, muy dolido medio oriente, mismo que se atribuye el grupo Al-Quaeda.

¿Nos debería sorprender el presente escenario? Hace algún tiempo, leí algo sobre la similitud entre la decadencia del imperio romano y el imperio norteamericano (Dígase USA), y después de algún tiempo de no encontrar el punto coyuntural de tal comparación, el 11 de septiembre de dos mil uno, comencé a comprender y vislumbrar lo profético de tal teoría. Gente inocente que sufre las consecuencias del terrible atentado en Madrid, dice López Dóriga; me opongo a tal aseveración. Porque pienso que las víctimas sí son inocentes, pero las consecuencias que padecen, no son atribuibles nada más al atentado, esos crueles dolores tienen un origen, ¿Ya lo olvidaron? ¿De cuál guerra prefieren tomar la referencia? Para el medio oriente, la violencia es un modo de vida, el fundamentalismo suicida es un fin perseguido por los fieles musulmanes. ¿Cuántos judíos han muerto en los atentados? Parece que ninguno, sin embargo con los más impetuosos en fomentar la guerra contra el





Jorge López

supuesto terrorismo, pero no es contra el terrorismo como podemos ver, es un bastión más de su estúpida intolerancia antiárabe.

No hay de que preocuparse, el imperialismo va por buen camino hacia su decadencia, y lo hace de una forma por demás correcta. Nuestro deber es ser un poco más analíticos en cuanto a la profundidad de los sucesos, no concretarnos de manera absoluta al juicio del hecho en sí, esa exégesis permitirá comprender mejor la historia.

La coalición de la “libertad”, integrada bajo amenazas de tragedia –como cuando Bush padre advirtió que sería una tragedia para México no integrarse al TLCAN, ¿Lo recuerdan amables lectores?–, ahora debe enfrentar las consecuencias de la guerra absurda. Ése conflicto no es otra cosa que una salida, un brote de histeria, como resultado del yanquismo paranoico. ¿Recuerda aquella fotografía de un hombre que sostiene en brazos a una niña con las piernas destrozadas? Sin duda era una víctima inocente, ajena al terrorismo, a cualquier ideología política y ambición de poder. Hasta ahora la única arma de destrucción masiva que han podida mostrar al mundo, es a un desgastado y senil Hussein. Incapaz de defenderse y por el que el pueblo de dios –o sea los judíos– pide le sea aplicada de pena de muerte. En ese contexto,

la única arma de verdadera destrucción mundial que se vislumbra, es la enardecida multitud que apoya las estúpidas propuestas de seguir adelante en una absurda guerra supuestamente “antiterrorista”.

Pero, que ocurre en México, cuál es la reacción ante el presente tortuoso. Pusilanimidad por todas partes. El presidente –que no el primer mandatario, por no llamarle monigote–, dice que nuestro país no será refugio de terroristas, ¿De verdad? ¡Jole, esperemos que al menos eso tenga por lo menos tres puntos porcentuales de verdad, digo, con tantas mentiras.

Las dependencias del despacho de la secretaria de salud, están preparadas para responder y enfrentar un ataque bioterrorista, ¿Cómo pretenderá hacerlo? ¿Cuál será el conducto factible para una reacción adecuada? ¿El ISSSTE? ¿El IMSS? ¡Por favor! ¿Cómo es posible este tipo de declaraciones, cuando hemos sido víctimas de la negligencia e ineptitud de tal institución? Sí, el propio gobierno federal es la amenaza misma, ¿Todavía no le cae el veinte del significado del discurso político? Demagogia por aparte. Esto amerita una más clara exposición.

El monigote, digo el presidente de los Estados Unidos Mexicanos, asegura que México no será refugio de terroristas, cuando día a día se hace imposible llevar a cabo acciones confiables por los menos para evitar el flujo de maras salvatruchas, que ya están en una expansión amenazante por todo el territorio nacional, ¿Cómo creer en los políticos? Cuando secuestros, homicidios, asaltos, y otras tantas violaciones al orden social, que nunca, o al menos bajo estos regímenes de neogobierno, serán solucionados y sancionados. Ya cuando menos intentar disminuirlos ¿De esta manera se pretende evitar ser el refugio de terroristas? ¿Qué más? ¿Ya se daría cuenta nuestro portentoso gobierno, que los terroristas son más letales y sigilosos que un grupo de militares ingleses en busca de quién sabe qué en las grutas del

estado de Puebla? El terrorismo posee un poder económico tan fuerte o quizá un poco más, no quiero ser exagerado, que el propio narcotráfico; también ya fuimos testigos de las debilidades de nuestras honorables autoridades ante las fuertes sumas de dinero, sobre todo cuando se trata de dólares. El Director de protección civil del estado de Puebla, dice que es normal que los europeos, ya sea ingleses, elitistas franceses, alemanes o lo que sea, vengan e investiguen en nuestro territorio sobre lo que ellos deseen, finalmente lo hacen por diversión. Si hay uranio o no en el subsuelo, pues no es cosa de nosotros.

La secretaría de la defensa nacional, que no defiende nada, debería tener un equipo o al menos destinar a los ingenieros militares para la investigación y explotación de recursos estratégicos del subsuelo, desde luego que con la apertura debida, tal investigación se coordinaría con las entidades civiles, digo, para considerar aquellos recursos factibles de ser enmarcados dentro de los de valor militar, tener un control más preciso sobre aquellos lugares, que como éste de Puebla, puedan resultar de riesgo. ¿Qué posibilidad habría, si en lugar de tener a los ingenieros militares ocupados en arreglar aires acondicionados e instalaciones eléctricas de las casas de los generales, fueran empleados en la investigación técnico-científica de la metalurgia y demás recursos de valor estratégico?

El engaño, la mentira, la corrupción y el autoritarismo, son los conceptos en que ha desbocado el código de ética juramentado en el auditorio nacional, aquel legendario día cuando las esperanzas de cambio aún tenían vigencia, ¿Quién pensará lo contrario? La secretaría de salud, incapaz de hacer frente a las epidemias en las que han muerto decenas de niños, por cierto en hospitales de la propia institución, ahora declara estar preparado para responder con eficacia a un ataque bioterrorista, en cuyo riesgo nos ubica el sólo hecho de ser vecinos del

único con derecho a ser cobarde en el mundo: George W. Bush. No, no es cierto, señores terroristas, por favor. Aquí en México, con un ataque de gripe tenemos, porque la secretaría de salud no está en posibilidades para eso: aliviar un simple resfriado. En todo caso, de llevarse acabo un ataque de esa naturaleza, por favor señores terroristas, háganlo en la casa del Secretario de Salud, tal vez el sí cuente con el equipo y los procedimientos adecuados para enfrentarlo, de lo contrario morirán miles de inocentes, y la excusa será la misma: echarse la culpa unos a otros, que el genocidio fue obra intelectual y material de una sola persona, que fueron los del PRD en venganza de los videos, que fueron los partidarios de Elba Esther Gordillo, que fueron los del PAN que por equivocación oprimieron un botón que pensaron que servía para encuestas, bueno, en fin; sería algo parecido a los resultados que se han dado a conocer sobre las muertes de Alvaro Obregón, de Trotsky, de los estudiantes del sesenta y ocho, del cardenal Posadas, de Colosio y recientemente del atentado contra Murat.



Arturo Ortiz